

Escrito por: AlexisRemington07

Resumen:

Había algo que lo unía poderosamente a ese joven que en esos momentos yacía en su cama; desde que lo conoció se sintió poderosamente unido a él... Tanto que a pesar de los años seguía teniendo un lugar en su corazón...

Relato:

El Favorito del Diablo

Mi Bello Muchachito

Tu no puedes volver atrás, por que la vida ya te empuja...
Como un aullido interminable, interminable...
Te sentirás acorralada, te sentirás perdida sola...
Tal vez querrás no haber nacido, no haber nacido...

Pero tu siempre acuérdate, de lo que un día yo escribí...
Pensando en ti, pensando en ti, como ahora pienso...
La vida es bella, ya veras, como a pesar de los pesares...
Tendrás amigos, tendrás amores, tendrás amigos...

Un hombre solo, una mujer, a si tomados de uno en uno...
Son como polvo, no son nada, no son nada...
Entonces siempre acuérdate de lo que un día yo escribí...
Pensando en ti, pensando en ti, como a hora pienso...

La Vida es Bella:
Canción de: _____.
Canta: Tania Libertad.

El coche va por la Avenida Santa Ana, la que esta hacia abajo de la principal, la que también va a dar a la Carretera Internacional, la que también va a la Capital, la que a su vez también va a la Estación de trenes San José y que también va a la Ciudad de Montenegro a donde esta el Caserón... Entran a una gran Avenida rumbo al Sur, pasan por la glorieta a Benito Juárez: Una magnifica y esplendida Ciudad casi amurallada esta al frente del coche; se tenia que pedir permiso para accesar a el otro lado, era una ley extremadamente rígida. Van por el Boulevard principal, pasan el centro hacen una derecha al Oeste es también una Avenida ancha y suntuosa

franqueada por árboles gigantes, mas allá de los árboles estaban las residencias, que hacían la vista llena de opulencia desmedida, después de unos cinco minutos de recorrido llegan a otra Avenida pero mas pequeña y silenciosa pero igual de magnífica, es allí donde hacen una izquierda rumbo al Sur, se detiene un poco y continua mas rápido, hasta que por fin se detiene en una gran reja que se abre a control remoto, siguen por un camino empedrado, flanqueado por árboles gigantes, así van recorriendo una considerable distancia, con la vista de una arbolada, que mas bien parecía un bien cuidado jardín, cruzaron las piletas de agua, seguido estaba la explanada, y en frente el magnífico Caserón; se detienen justo en las escalinatas y el chofer se apresta rápido abrirle la puerta, pero como es él, lo ignora y se sale por si mismo, y es casi corriendo que se va hasta adentro, la puerta se abre por si sola como de película, cruza el vestíbulo magnífico se sube por las escaleras evitando el elevador, cruza una sala de estar, llega hasta la habitación...

Podía sentir su presencia, sabía que tenía rato esperándolo, allí tumbado:

Sonríe; esta en penumbra, mas sin embargo sabe que esta allí, su olor esta en el ambiente, su sexo impregnado en cada rincón, brillantes los hermosos ojos de diversión secreta maligna, musita un nombre, Oliver; si, allí estaba tumbado en el sillón, sin camisa, la correa destrabada, la bragueta a medio a botonar, los vellos del sexo se miran impúdicos, una de las manos en el bulto enhiesto, la otra en uno de los pezones, -la cadera se mueve arriba y a bajo, aludiendo joder-, podía verlo con sus ojos brillantes; como era que podía darse cuenta de cosas que solo alguien con algo no humano pudiese darse cuenta; por mas espías que tuviera alrededor, era imposible saberlo todo, por mas cámaras que pudiera tener por allí escondidas, era impensable. El le sonreía cautivador con ese su aire que causaba escalofrío y decía que solo era intuición, nada mas... Es allí que parecía quedar todo, pero Oliver, también tenía un sexto sentido y no le quedaba del todo claro; como era que el sabía todo los puntos recovecos con tanta precisión, y por sobre todo las cosas, los tiempos y los lugares en que pasaban, era imposible, eso a él le intrigaba de sobremanera pero era ignorante y por mas que le pensara no daba con la punta, y él, de manera descarada se mofaba de ello, con ese su aire tan de él, que no le quedaba mas remedio que aceptarlo.

Podía oler cada parte de su cuerpo, sentir cada latido milímetro a milímetro; sus ojos, los labios, las tetillas, el ombligo, el pubis, su sexo, las piernas, las nalgas, su espalda que es ancha, otra vez el cuello, la yugular, allí donde mas se acentuaban los sentidos, donde la sangre brotaba a borbotones, allí donde mas latente se hacia; sus ojos que es en la noche que lo miran todo mejor, que sus sentidos se agudizan con singularidad.

Podía denotar el mismo estremecimiento de él, podía ver sus mas encontrados sentimientos, con la misma facilidad que verse la palma de la mano, no había nada que él, le ocultara, de allí que se sintiera

esclavo de sus caricias, él, que le conocía de punta a punta, sabía exactamente donde palpar, donde encontrar las zonas que le producían un placer indescriptible y él, se dejaba llevar por ese experimentado amante... Una mirada pecaminosa, a su intimidad lo hacían estremecer, un rose sutil al cuello o un recorrido audaz desde la espalda alta, pasando por el pecho, poniendo especial cuidado en las tetillas donde hacía unos círculos, para luego seguir por su ombligo hacer un movimiento de inserción, un gesto burlón al ver la prueba de que va bien, que puede continuar; le brillaban los hermosos ojos, hay en ellos una chispa maligna que lo hace devanear, pero guarda la calma, se deja querer, sus labios lo abruman con ternura que lo hacen temblar; deseaba abalanzarse sobre él, tomarlo con violencia, arrancarle la ropa y meterse dentro, poseerlo como sabía hacerlo, tomarlo con las manos y ponerlo en esa cueva caliente para después estallar en ella en un torrente; clavarle las uñas en la espalda y las nalgas, destrozarle las entrañas con su hierro ardiente, darle hasta el fondo, hacerlo que diera gritos de placer, sacarla de un solo golpe y luego sin miramientos volver a meterse dentro, embelesarse con su éxtasis puro, y que se pegara ansioso a su cuerpo, que pidiera mas, que se quedase allí muy quieto, palpitándole dentro, sintiéndolo todo y es él, quien luego se lo hace, el solo se desliza por su falo, una y otra vez, sus piernas enroscadas en las caderas, los brazos en el cuello, es el quien se monta, es el quien se mueve, es quien se desliza hacia arriba y hacia bajo, el con gran esfuerzo se resiste pero no podrá por mucho tiempo pues el es un experto y esta a punto de estallar, no podrá controlarse por largo rato, los temblores del pequeño le aprisionan todo el falo, y su cueva caliente le provocan una sensación de éxtasis total...

Pero es solo un fantasía total de él, pues es el quien lo controla todo, se lo hace a su modo y a su antojo, de él... Mas sin embargo todo el placer es de él, ya que es el quien recibe toda la estimulación del ir y venir, aquel era en esos momentos el maestro del sexo, y lo hacia a su modo, de él... De alguna manera de un modo inexplicable, era su esclavo, siempre sometido a sus caprichos y el se sentía encantado, que importaba si en esos momentos era usado, si de todas maneras el también gozaba, que importaba si aquel lo vejaba de una manera abiertamente descarada, el nunca se enteraba y a si era mejor... El solo sonreía y allí quedaba todo.

Silencio en el ambiente, le da la espalda, dice:

¿En donde estabas?... ¡Te busque por todas partes; en el llano, en el lago, en el parral, pregunte por ti por todo el Caserón y nada, llegas así como si nada y como siempre, de improvisto!

El no dice nada cierra los hermosos ojos castaños; se repliega sobre si mismo. El con su dedo índice recorre su hombro, luego la curva de la cintura hasta la cadera allí hace un dibujo o alude una pregunta sin decirla, una cuestión que el ya sabia.

Todavía no lo mira sigue con los ojos cerrados, musita:

"Por allí haciendo un asunto"

¿El asunto tiene nombre de hombre?

El con su dedo en la cadera hace un dibujo, alude un nombre, el de "Alejandro" iba a continuar; cuando el muchacho se gira y lo mira

muy fijamente dice:

—El asunto es con uno de los Montero... Si ya lo sabes para que andar el la herida, no tiene ningún sentido!

Hay un gesto de abatimiento en su rostro; un rostro tierno y con algo de ingenuidad, que se le cuaja en el rostro, con la tristeza que le emanaba de la zozobra de no tener idea de lo que se espera, dice inquisidor:

—En especial con Alejandro Montero... ¿No es a sí? Eran ciertas las habladurías que se suscitaban desde un tiempo para acá, sobre todo desde tus escapadas inesperadas...

El muchacho lo abraza con su brillante mirada, dice:

—¡No es lo que tu piensas!... ¡No es como aparenta!

—Lo manda callar con un resoplido de ira, dice:

—Que no es como... ¡Como yo pienso, desde que momento o en que tiempo te has puesto a pensar en mí, en lo que yo sienta, en lo que yo significo para ti o mas aun en lo que yo te pueda servir!

La voz ahogada casi al punto del llanto. Inusual en él. Era algo con lo que no se esperaba. La impostura se torna afable, dice casi amoroso, casi coherente:

—No hay excusa alguna, lo se Oliver... Se que es impensable siquiera que me creas, pero pase lo que pase todo se queda como esta, y tu te quedas aquí donde estas...

Hace una señal con su mano y la lleva hasta su corazón, con su mano en la de él. Afirmando que él esta muy dentro de ese lugar, -el silencio se apodera del ambiente, continua:

—Aun no te puedo decir lo que esta pasando... Es mas, pese a todo lo que somos y lo que estamos viviendo y si hay un destino, que testigo es y que si es todo lo que somos que comprensivo al final de ser deberás... Por tu bien y por el mío propio... ¡Pero no puedo decirte nada!

Silencio mucho y atroz. El la espalda le da. El se mira pensativo calibrando la veracidad de sus palabras, luego se pega mucho a su cuerpo se busca un lugar muy junto a él, se conocían tan bien que no necesitaban de mucho para volverse uno solo, le retira el cabello del cuello y lo besa, se sigue por la espalda; asintiendo que por lo pronto será como él dice... Mas luego él se pone boca abajo, él con sus labios besa toda su espalda hasta las nalgas, se monta luego encima de él, irgue la espalda alta y tensa las caderas, abre los muslos y aprisiona las de él, pega el pecho en su espalda, le besa el cuello y los hombros, se restriega todo en él... Enseguida le retira el cabello del rostro y se mira en sus ojos de un castaño dorado, esta burlón, parece mirarlo pero no, esta en un rictus de amor, siente el temblor de sus entrañas y luego siente que cae en un precipicio sin fondo, la vista se le nubla, parece perder el conocimiento y caer en su espalda como un fardo. Abre los ojos, esta ahora en su pecho y hace un recuento de lo sucedido. Como en un pensamiento pregunta sin decir nada.

Dice:

"Ha tenido un sueño horrible, que parecía ser muy real"

El no lo mira, dice:

"Era eso, un sueño nada mas... Es que esta tan cansado, que se

durmió unos minutos tan profundamente que se le hicieron eternos, de allí su sueño"

Abre los ojos como platos, las pupilas dilatadas; las abre mas y lo que ve le inquieta sobre manera: Esta completamente oscuro mas sin embargo podía ver el relieve con total nitidez, como si fuera de día, viro la vista hacia afuera y pudo palpar los sentidos de uno de los peones que venia subiendo por las escalinatas, aun mas pudo sentir su miedo y unas gotitas en su frente, mas de cerca un caballo inquieto y el ronronear de una paloma, luego un cuchicheo en la cocina de una Dolores que decía la luna esta en su equinoccio decadente, las creaturas de la noche celebran el festín; escucha el resoplido de su corazón, se introduce en sus pensamientos y su alma, mira através de sus ojos; el fuego que se levanta como en una danza, el agua en el grifo y unos ojos color miel que están expectantes; son los ojos de Oscar que parecen preguntar sin hacerlo y sus labios sin moverse siquiera "El Favorito del Diablo a llegado, la entrega a sido consumada, ahora el es uno de los nuestros, si hermano mío, bienvenido al Caserón"... Quiso no ver ni escuchar lo que le parecía un sueño muy vivido, que le daba mucho miedo, pero no pudo, Oscar le hacia señas parecía guiarlo en su intento por que encontrara el camino, pero no, seguía extraviado, no se miraba ni siquiera podía sentirse aun siquiera sentir el calor del muchacho...

Que extraño no podía escuchar los latidos de su corazón, solo podía ver sus ojos dorados muy abiertos y su gélida sonrisa, fuera de esto era como si estuviera muerto... Sigue viéndose perdido en las tinieblas y el no puede ayudarlo, tendrá que hacerlo por si mismo, vuelve al principio; a los ojos de la mujer a donde también estaba Oscar y a hora estaba el peón, el cual tenia un objeto brillante y parecía escurrirse hasta su misma alma. El peón levanta el objeto brillante justo a la altura de una cabeza y es allí donde se encuentra con su propio rostro; era el mismo pero a hora tenia los ojos castaños dorados como los del muchacho, como los de Oscar y como los de muchos en el Caserón y pudo sentir sus sentidos mas agudos, también ahora ya podía sentir palpar su corazón bajo su oído, su calor y su olor hasta las membranas mismas, la mano en la nuca y esa voz que lo abraza como en un susurro, dice:

_ ¡Ya paso, sabia que el camino encontrarías, no podías estar mucho tiempo perdido, así tenia que ser!

_ Fue horrible, me mire como muerto y tu no podías ayudarme... Me mirabas con tus ojos dorados y tu sonrisa fría, también como en un rictus de muerte, podía verlo y sentirlo todo en especial a la gente, su corazón y sus pensamientos, pude ver a tu Tía frente a un espejo y parecía muy enojada, con total claridad, a si fue...

_ Y que mas -dice el intrigado.

_ Lo que mas miedo me daba es que a ti no podía verte, a un mas no podía sentirte, trataba pero no te encontraba parecía como si bloquearas tu ser y tu pensamiento... Como si me hubieras tirado a mi suerte, al vacío, como si ya no me quisieras... Me sentía perdido quería llorar, gritar tu nombre... Pero tu no estabas, estabas como

muerto, ausente... ¡Nunca me dejes!

_Créelo eso jamás pasara, ahora menos que nunca ya eres parte de mi... Tendrás que aprender muchas cosas, y una de ellas es que no todos deben de saber lo que piensas... ¡A través vez de ti pueden saber de mi, eso nunca debes de olvidarlo, protégeme como lo harías contigo mismo!

_Desde ahora podrás ver cosas que nunca imaginaste, que siempre te preguntaste y que yo nunca pude explicar, que se sienten en el ambiente de cada rincón de esta casa...

Luego como en una película se enciende por si sola una lámpara de mesa, también el estereo de alta fidelidad.

Dice Oliver:

_Es el peón de Doña Ana Lucrecia, lo se, puedo verlo a través de la puerta... Lo vi en mi sueño cuando cruzaba el portón... Se que viene a decirte algo importante!

El lo ve, no dice nada, le sonríe. Trata de aplacar su miedo. Sus pupilas se dilatan y se tornan en un castaño dorado, se siente inquieto y nervioso, dice:

_Quédate en la cama y no te muevas?

Se siente tan nervioso y contrariado que involuntariamente con el solo apostar la mirada en algún lugar específico ya en una puerta que se abre por si sola o una luz que se enciende de la misma manera y el estereo comenzó a tocar una vieja canción, que decía:

No se decirte nada mas, pero tu debes comprender...

Que yo aun estoy en el camino, en el camino...

Pero tu siempre acuérdate de lo que un día yo escribí...

Pensando en ti, pensando en ti, como a hora pienso...

Se escucharon dos versos, que mucho le hablaban de sus vivencias; aleteo con un movimiento de cabeza esa extraña conjetura, no le gustaba vivir cuestionándose, simplemente lo vivía y lo hacia con la intensidad que la pasión que su ser le daba, era un ser mas bien pasional mas que sentimental, siempre con una segunda opción no siempre era la mas honesta pero siempre podía contar con ella...

Tomo una bata de una de las sillas:

La puerta se abre como en las películas; por si sola:

Aparece luego el peón de su Tía, dice en un dialogo de miradas:

"El extraño a llegado, dice Doña Ana Lucrecia que... A partir de aquí no habrá encuentros, todo queda a su criterio".

Brillantes los hermosos ojos dorados, brillabanle de diversión secreta maligna, gélida la sonrisa, no dice nada, pero hay un gesto de intensa satisfacción...

Toma la carta que le da; tenia la rigurosa escritura de el, su olor y su tempestuoso carácter -en realidad no necesitaba abrirla para saber el contenido, el solo dar una mirada ya lo sabia todo... Así era:

Mi muy estimada Ana Lucrecia de Torre Alba:

La presente me sirve para saludarla deseándole se encuentre bien: Paso a lo siguiente sin mas preámbulos, me he visto en la necesidad de acudir a usted por la gran amistad que nos une desde hace muchos años; le solicito un gran favor cociéndole de antemano no se negara a mi pronta solicitud...

Hago manifiesto los mutuos favores que en el pasado nos hicimos, que a hora por derecho de amistad nos debemos... Pues así es mi querida y muy apreciada Ana Lucrecia, sin mas se despide de usted su mas fiel servidor...

Atentamente:
Adolfo Márquez

Había algo que no le parecía del todo claro; parecía una mentira dentro de otra mentira muy característico en ella. Sentía especial fascinación por la conspiración y todo lo hacia con una doble intención; si de algo le servia conocer a su Tía era que de ella se podía esperar de todo y lo peor. Pero ella también lo conocía a el, y sabia que no era precisamente un dichado de virtudes, sabia también que el, siempre contaba por a si decirlo de alguna manera con segundas opciones...

Aun con todo su poder y su inteligencia no podía menos que estremecerse; algo le inquietaba, no todo estaba bien claro. -pensó que habría que irse con tiento, dejar que las cosas fluyeran naturalmente y estar expectante a lo mas inesperado.

Volvió al lecho pero no podía dejar de estar preocupado, Oliver lo noto y se lo hizo recalcar, así atrailladamente como era el, dice:

_ Hay algo que te inquieta, verdad... Se siente tu tensión en el ambiente... La misma oscuridad parece delatarte, todo se siente inestable cuando te encuentras en ese estado...

Lo mira inquisidor, deseando con toda vehemencia ser reconfortante:

_ No tienes por que mentirme pequeño... Ya antes me había dado cuenta de que tus estados de animo influían en el ambiente...

Iba a continuar con su psicoanálisis pero:

_ Se acercan tiempos difíciles para todos Oliver, en especial para mi -hace un resoplido y continua-, necesito de toda tu comprensión y de todo tu apoyo...

_ Es con el... Con el visitante, verdad...

_ Si, con el, y con Alejandro Montero...

_ Con tu Tía...

_ Con mi prima Ángela...

_ Pero sobre todo con Doña Ana Lucrecia... Ella es alguien en la que no se puede confiar... Es alguien de quien se puede esperar de todo y lo peor...

_Quieres que haga algo por ti...

_Lo mira burlón, dice:

_No querido, no hay nada que puedas hacer, solo mantenerte al margen, y ya te dije que solo ser comprensible en el momento mas oportuno... Solo de esa forma me sentiré que te tengo conmigo...

_Por tu actitud deduzco que harás cosas que no te gustan, no es así...

_Hay cosas que tu juventud y tu inexperiencia no te permite ver con claridad...

Sarcástico, dice:

_Vaya si que te tienes en una alta estima... Tienes veintitrés y yo por si no lo sabes tengo casi veinte, no es mucha la diferencia, cual es tu ventaja...

_Escucha querido, no soy todo lo que soy ni todo lo que aparento...

_Entre tu y yo hay una diferencia abismal... Te antecede a muchos años y no lo discutiré...

_No es para que te pongas así... Lo se, no eres de este mundo!

_Cállate Oliver Martínez?

_Si Señor de Torre Alba!

_...

_Quieres que me valla de tu lecho...

_Lo que quiero es que te quedes callado y que hagas de cuenta que no existo... Necesito espiar en mi interior y a si poder ver mas allá de todo... Tu chillona voz no me deja buscar en las gentes lo que necesito... Lo que necesito ver; lo que me ocultan, quiero la verdad!

Sonrisa de el, dice:

_No es por mi causa, es por eso que taladra en tu mente... Es la melodía que escucha ella, que ella te hace escuchar; te esta bloqueando!

_Es el, el amante de ella... Alejandro Montero, lo has descubierto y eso te inquieta...

_No juegues con mi paciencia Oliver, no me gusta que subestimen mi inteligencia... Es claro que ella esta urdiendo algo... La llegada de el no encaja en sus planes, pero la pregunta es en que interfiere el, que fin tenemos Ángela y yo... Eso es lo que me intriga!

_...

_No sabes lo complicado de las intrigas y la conspiración donde se juegan el poder y los intereses, de cualquier índole ya sean sentimentales o de poder; la gente con poder esta dispuesta a vender hasta su misma alma, para no perder el estatus en el que se esta y es aquí donde se pone de manifiesto la verdadera personalidad de la gente...

_Piensas que tu Tía es de estas personas!

_Como que te lo estoy diciendo yo que la conozco como a nadie, que Ana Lucrecia es de esas personas, capaces de planear una conspiración y llevarla a cabo con total precisión... En su mundo no hay mas estimación que el poder, y si lo ven peligrar es tan capaz de destruir al mismo diablo... Es capaz de tejer una telaraña de intrigas...

_La llegada del visitante, no te parece del todo clara, verdad...

_Si, y si mi intuición no me engaña, el viene a ejecutar a alguien...

_Nuestras cabezas están en peligro, hay una siniestra doble jugada...

_Pero te juro, que si me juega sucio, la cabeza de Ana Lucrecia,

pendará de la viga mas alta... Ella me conoce y no me gustan las dobles jugadas...

_Me causa escalofríos el escucharte como hablas... Me das miedo pequeño!

Lo abraza con su brillante mirada, dice:

_Mientras tu estés conmigo nunca tendrás de que temer, pero hay de aquel que me traicione, por que no habrá cielo, ni mar, ni tierra que puedan detener mi venganza será despiadada!

Burlón, le fascinaba rodearse de ese halo de misterio y a si volverse aun mas intimidante, dice:

_En nuestro genero no esta el siquiera el pensar en la traición, es algo impensable, ya que somos bien pocos y la sobrevivencia de estos, esta por encima de nuestros intereses, no importa el rango ni cuan antiguo se sea, en algún momento cuando menos se lo espere todo puede terminar para el!

_Piensas que ella te va a traicionar...

_Creo que la mueve otro motivo mas oscuro, no precisamente personal, si no de otra índole... Se a echo a la idea de que puede salir victoriosa, y aun que su telaraña de intrigas parece imperceptible tiene serios y graves errores...

_Por que lo dices...

_Ah, querido tengo un gusto por la intriga y por la conspiración... Ella ha predispuesto indiscriminadamente por así decirlo de alguna manera sus cartas abiertas, una carta de ella es Alejandro Montero!

_Mañana iré a ver a mi prima... Tu me harás un favor, quiero que vigiles a Adolfo Márquez, ya sabes a donde y como!

_Tu no sabes nada de el?

¿El no dice nada, se quedo callado, también estaba mintiendo o no quería inquietarlo, era difícil de saberse donde ponderosas razones se cernían para guardar silencio?

Tu no puedes volver atrás, por que la vida ya te empuja...

Como un aullido interminable, interminable...

Te sentirás acorralada, te sentirás perdida sola...

Tal vez querrás no haber nacido, no haber nacido...

Pero tu siempre acuérdate, de lo que un día yo escribí...

Pensando en ti, pensando en ti, como ahora pienso...

La vida es bella, ya veras, como a pesar de los pesares...

Tendrás amigos, tendrás amores, tendrás amigos...

Un hombre solo, una mujer, a si tomados de uno en uno...

Son como polvo, no son nada, no son nada...

Entonces siempre acuérdate de lo que un día yo escribí...

Pensando en ti, pensando en ti, como a hora pienso...

La Vida es Bella:

Canción de:_____.

Canta: Tania Libertad.